

EL APARAPITA

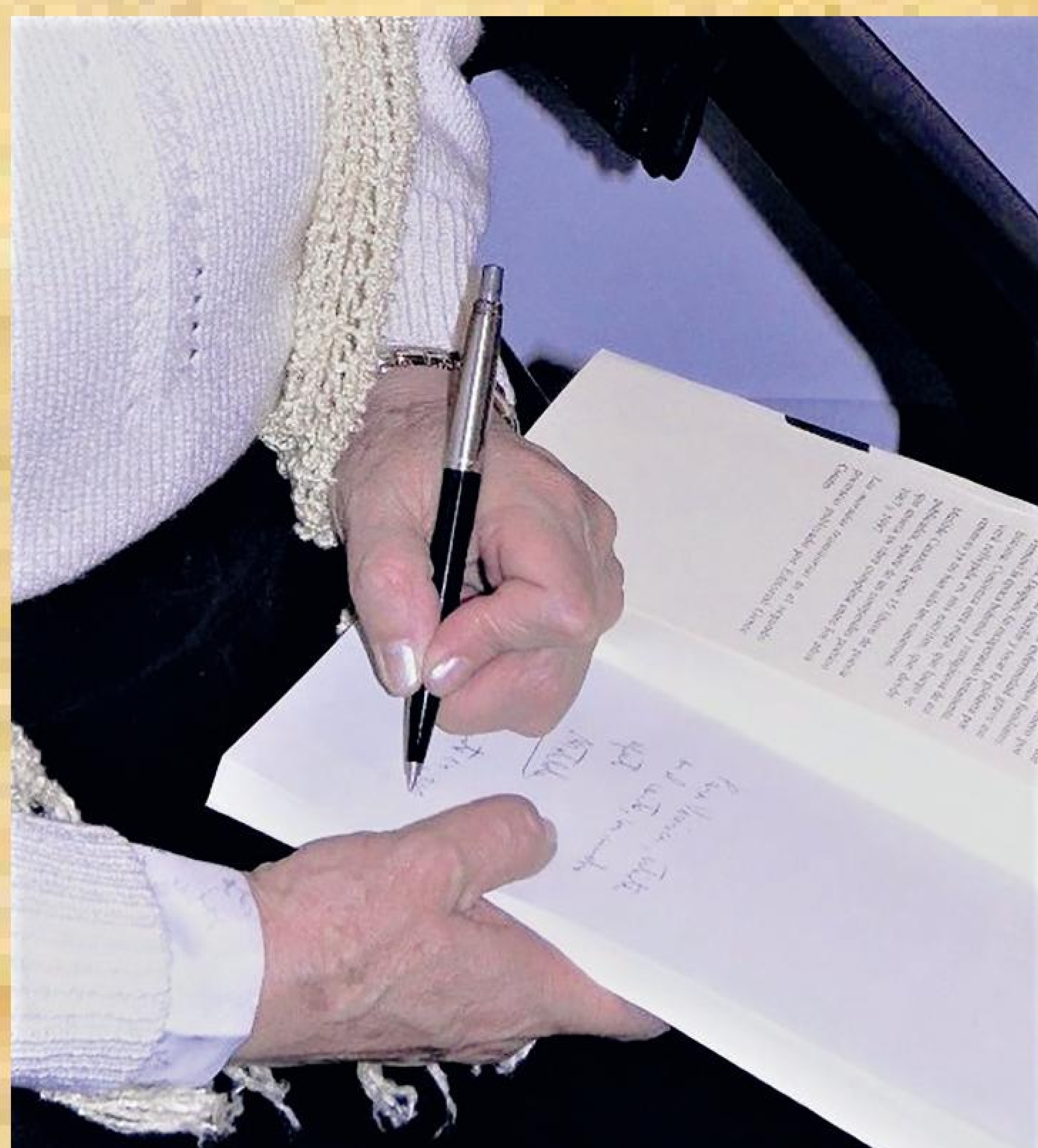
CARGADOR DE LA MEMORIA CULTURAL DE BOLIVIA

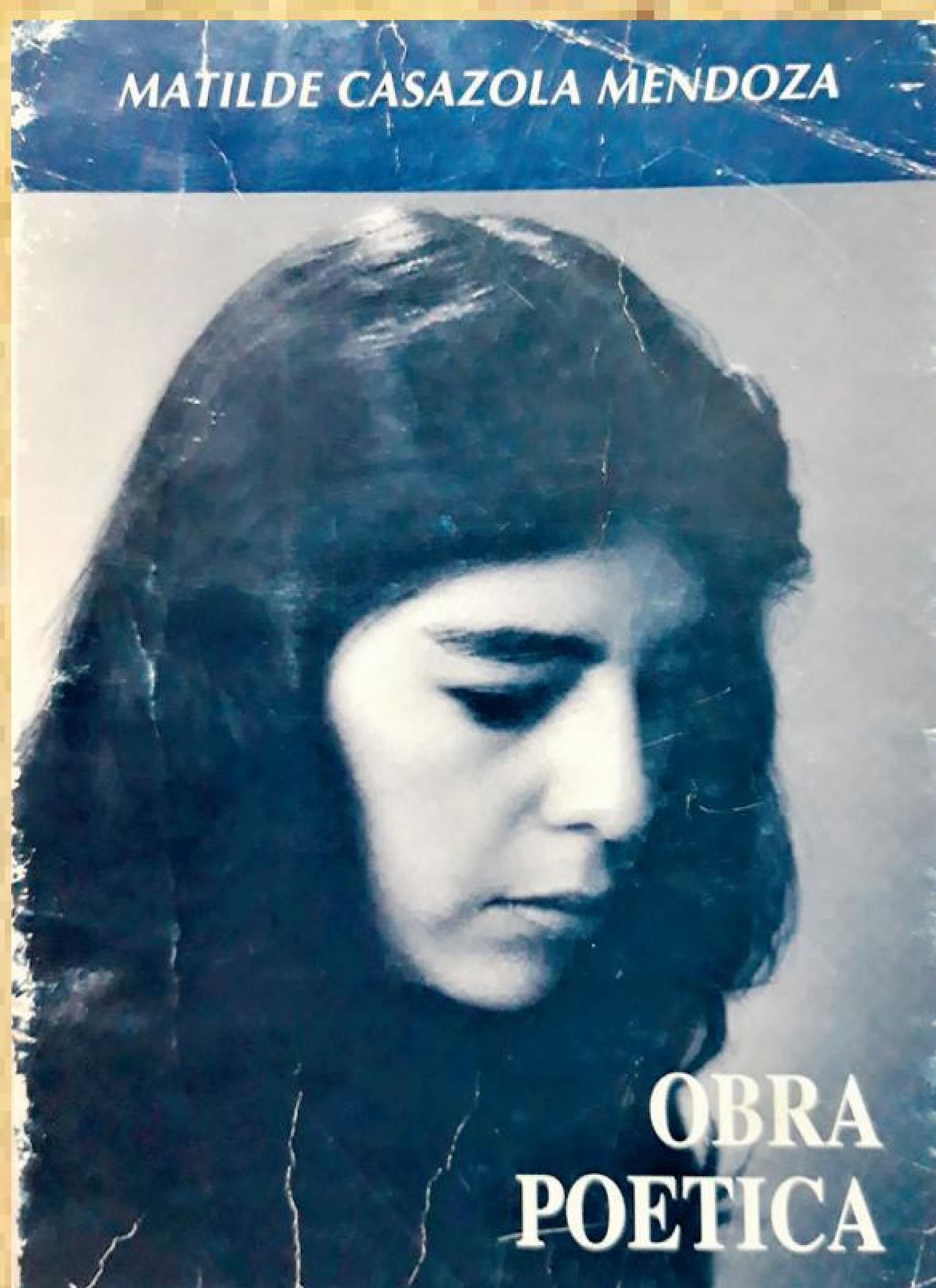
JUEVES
22 de septiembre de 2022
La Paz - Bolivia
NRO. 47

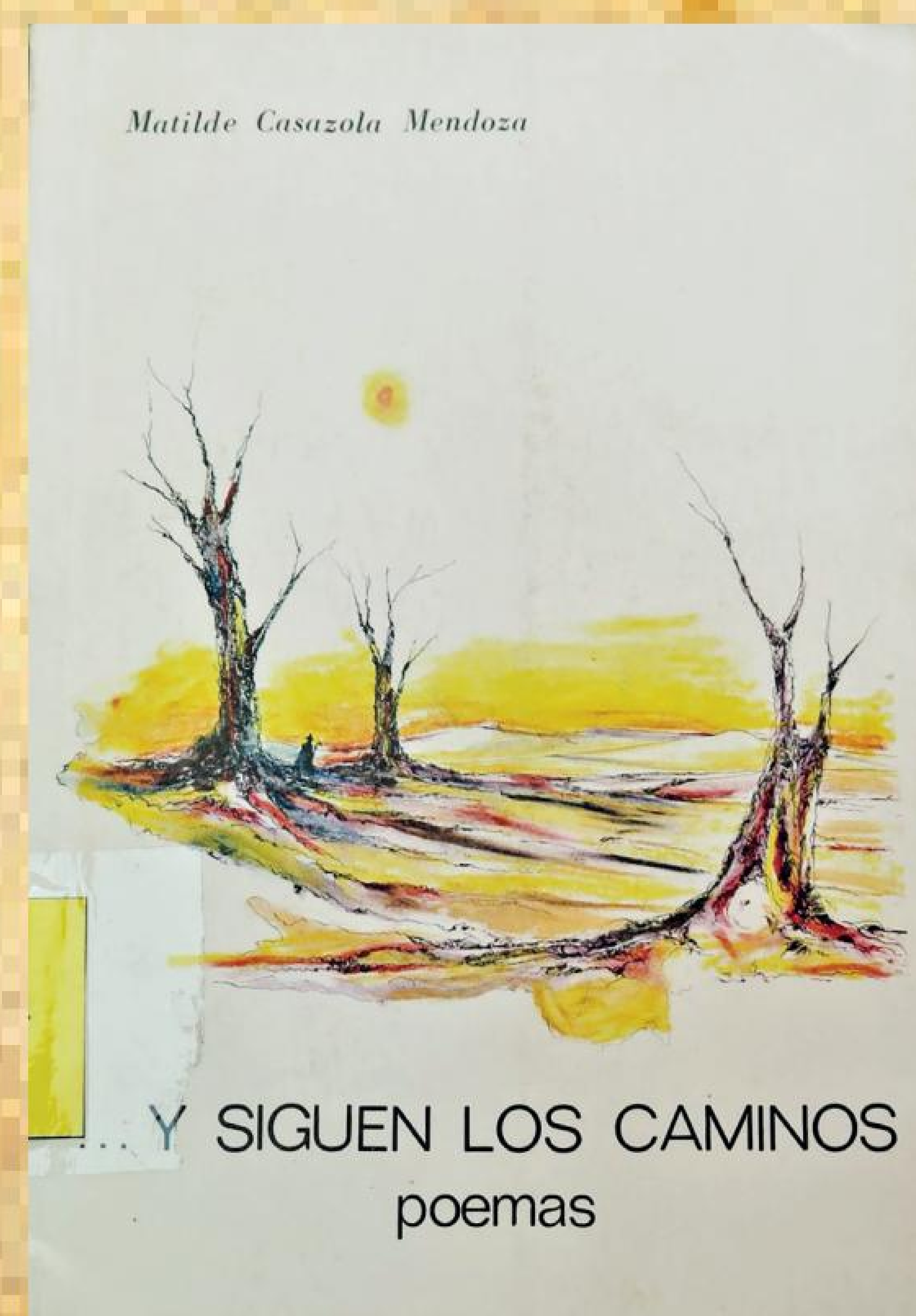




MATILDE CASAZOLA
La magia de la poesía y la música juntas







- VIDA Y OBRA DE MATILDE CASAZOLA
- EL ARTE DE JOSÉ BEDOYA SÁENZ
- ANIVERSARIOS: SONIA ALEMÁN DE URIBE

MATILDE CASAZOLA MENDOZA, ese río de poesía y música

"La poesía y la música han sido las musas que han marcado mi destino" dijo Matilde Casazola en el año 2016, al momento de recibir el Premio Nacional de Cultura. Así llegaba a la cumbre de los reconocimientos en Bolivia, por esa su labor sencilla y honesta llevada con pasión desde su infancia.

Matilde Casazola Mendoza nació en la ciudad de Sucre el 19 de enero de 1943. De padre tarijeño y madre potosina. Nieta del ilustre escritor Jaime Mendoza. Estudió música en la Sección Musical de la Escuela Nacional de Maestros de Sucre. Cursó estudios de guitarra con el maestro español Pedro García Ripoll. Fue su tío Gunnar Mendoza quien la incentivó por el gusto de la música. Después de varios años de radicatoria en Argentina (salió del país a causa del exilio de su entonces compañero Alexis Antíguez, el año 1967) retorna a Bolivia y a partir del año 1974 comienza a presentar recitales con sus propias canciones. Cofundadora de la Unión de Trabajadores del Arte y la Cultura (UTAC, 1978). Docente de guitarra en la Escuela Nacional de Folklore 'Mauro Núñez Cáceres' de La Paz. Seguidora de Marcelo Quiroga Santa Cruz. Ha presentado su arte musical en recitales de poesía y canto en varias ciudades del país y en Europa. Miembro correspondiente de la Academia Boliviana de la Lengua (1996).

Entre sus composiciones musicales más gustadas se encuentran las tituladas: 'Como un fueguito', 'De regreso' y 'Tanto de amé', todas en ritmos nacionales como la cueca y el bailecito. Tiene grabados más de diez discos.

En lo que se refiere a libros de poesía, tenemos el siguiente listado: Los ojos abiertos (1967), Los cuerpos (1976), El espejo del ángel (1981), De regreso (1984), Los racimos (1985), Amores de alas fugaces (1986), ...Y siguen los caminos (1990), Estampas, meditaciones, cánticos (1990), Tierra de estatuas desteñidas (1992), Poesía y Naturaleza (1993), A veces, un poco de sol (1994), La noche abrupta (1996), Obra poética (1996), Canciones del corazón para la vida (1998), Este amor que enmudeció la garganta de las aves (1999), La carne de los sueños (2004, 2007), Las catedrales subterráneas (2008), Las moradas transitorias (2009), La carne de los sueños (2004) y Obra poética. Serie Autobiográfica (2015).

Entre los premios que ha recibido a lo largo de su carrera –además del citado Premio Nacional de Cultura del 2016-, están: Primer premio en los 'Juegos Florales Infantiles' (Sucre, 1954), Escudo de Armas de la Ciudad de La Paz (1988), Gran Orden de la Educación en el grado de 'Oficial' (1988), Premio a la Cultura de la Fundación 'Manuel Vicente Ballivián' (La Paz, 1995) y el más reciente el 'Cóndor de los Andes' por parte del Estado Plurinacional de Bolivia (2022).

La crítica musical y literaria ha destacado el significativo aporte de Casazola, en especial por la conjunción que ha logrado en la fusión de poesía y música, señalado por muchos como un ejemplo. También sobresale su acción de revalorizar los ritmos nacionales como la cueca en especial. (EBM)



NUESTRA MATILDE al momento de ser homenajeada en la Feria Internacional del Libro de Cochabamba este 2022. Allí estuvo con toda su fortaleza poética musical para compartir especialmente con los jóvenes. (Foto: Elías Blanco)

EL APARAPITA

Es una producción del MUSEO DEL APARAPITA
Editor responsable: Elías Blanco Mamani
Correo: elíasblanco2009@gmail.com
Fotos: Archivo Museo del Aparapita
La Paz - Bolivia



VERSOS DE LA NIÑA
Matilde Casazola Mendoza

El siguiente poema perteneciente a Matilde Casazola, es con el que ganó los Juegos Florales Infantiles de 1954, en Sucre, cuanto ella tenía 11 años de edad. Publicado en 'El Diario Literario' del 7.11.1954, p. 3

POEMA DEL INVIERNO EN PRIMAVERA

Llamaron a las puertas
del tiempo y de la vida.
Luego, entró el Invierno
y allí vivió de paso,
de paso, cual un ave.

Pensáis que empezarían
días tristes y opacos…
Yo os digo que al contrario
ellos fueron muy claros,
alegres, luminosos.

Poblaban los jardines
azules nomeolvides,
violetas de los Andes,
malvas de olor y lirios.

De qué rincón del huerto
no asomaron risueñas
sus rosadas caritas
aquellas florecillas
llamadas primaveras.
Y es bello repetirlo:
Fragantes primaveras
junto al hermoso Invierno.

El chorro cristalino
del agua iba llenando
de plácidos rumores
el corazón del huerto,
de la callada casa
plena de enredaderas
en las que manos buenas,
las manos de mi madre,
pusiéronle su empeño,
pusiéronle su amor.

En el pequeño espacio
que unas ramas dejaban,
el cielo iba formando
un mágico almohadón
de azul, de azul radiante,
y en el que las retamas
bordábanle sus flores
de amarillo esplendente,
bordábanse sus ramas
de vívido verdor.

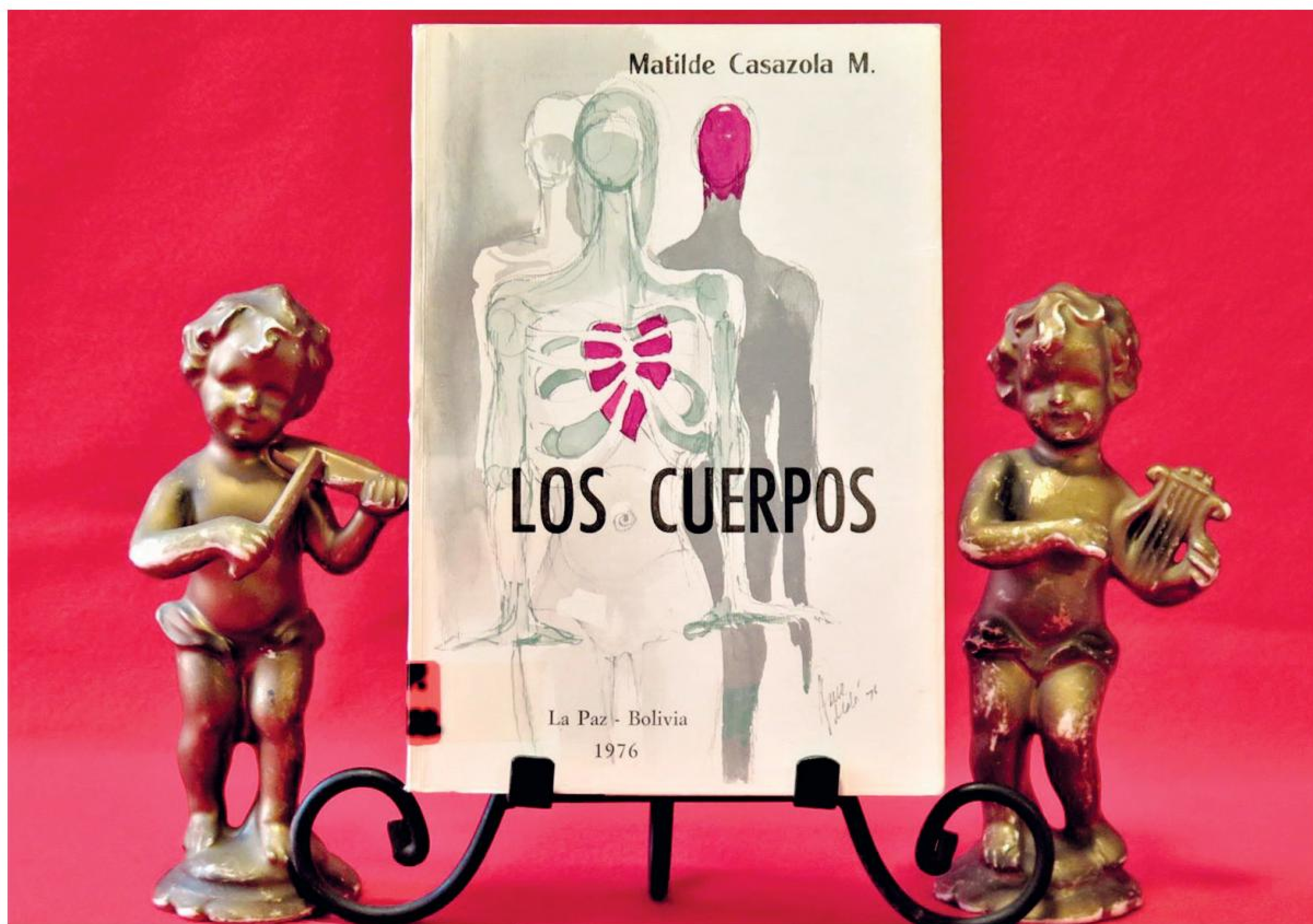
Subime hasta lo alto
de un damasco florido,
queriendo ser un ave
para subir aún más,
y esparcir desde arriba
una grata canción.

LA FOTO HISTÓRICA



MATILDE CASAZOLA EN 1966 junto integrantes del grupo musical 'Los Jairas'; al lado de ella quien fuera su esposo el argentino Alexis Antíguez. Fue en días en que estuvo activo la Peña 'Naira' en la ciudad de La Paz. (Foto de su libro Obra poética, 2015)

LOS CUERPOS: Madurez, belleza y profundidad



"Cuando Matilde Casazola publicó su primer libro de poemas 'Los ojos abiertos' en 1967, la crítica dio la bienvenida a un nuevo valor y buenamente creyó que el porvenir reservaba un lugar para la novel escritora chuquisaqueña /…/ Ahora pone en consideración de los lectores su nuevo libro 'Los cuerpos'; poemas en los que se aprecia la madurez, belleza y profundidad…". Son los términos con que René López Murillo presenta el libro 'Los cuerpos' de la poeta Matilde Casazola Mendoza. Este es el segundo de algo más de 20 poemarios publicados por la autora chuquisaqueña.

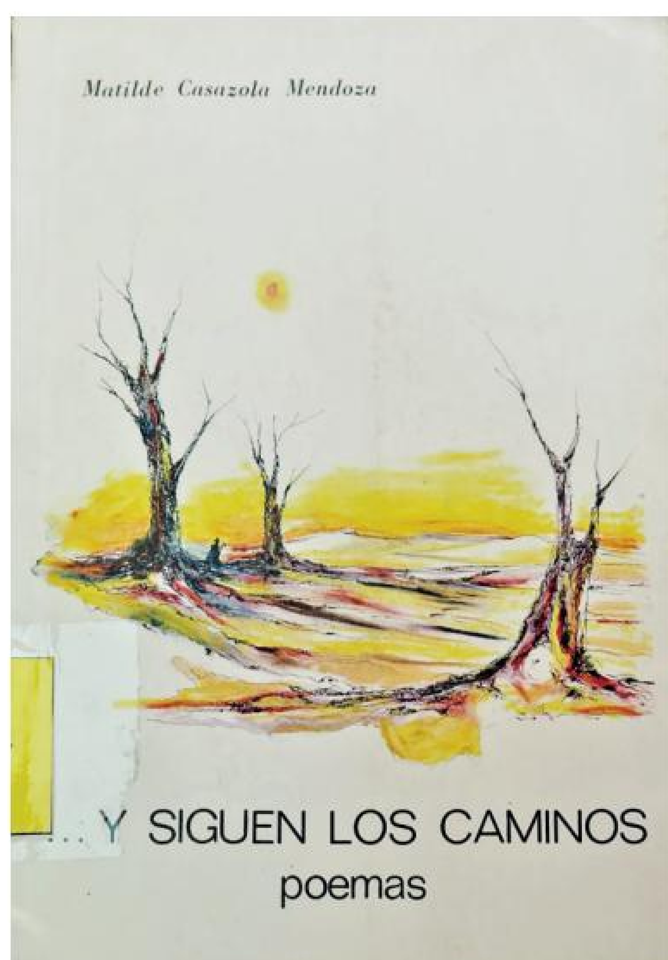
El libro fue impreso en 'Litografías e imprentas Unidas' de la ciudad de La Paz en 1976. Tiene 46 páginas y acoge a 13 poemas.

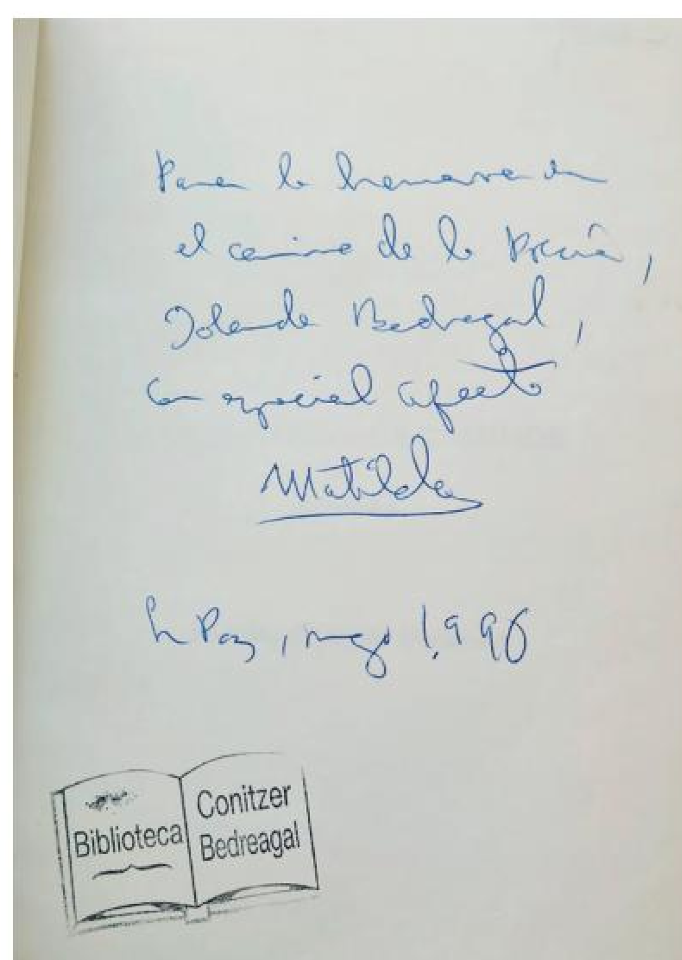
El poema que da el nombre al libro 'Los cuerpos' dice en algunas de sus líneas: "Si fuéramos ingrávidos, / la verdad estaría con nosotros / y estaríamos tan alto / que el miedo no podría acercarse / a lamernos los pies. / Pero mi cuerpo y tu cuerpo caen / se retuercen en mísera carne, / desfallecen / y amotinan sus huesos una y otra vez. / Retornan a engañoso paraíso / y en un poco de agua / beben el cielo".

Por su lado el estudioso de la literatura nacional Mario Arancibia Herrera anotó el mismo 1976 sobre Los cuerpos: "En el orden puramente poético, cultiva una poesía original, muy suya, transida de emociones vibrantes, tal vez muy humanamente sufrida, identificando sus mortificaciones estéticas y de conocimiento, con una búsqueda en 'si' y sólo a través de 'sí' con los elementos reales y no-reales, para explicarse y explicarnos los problemas de existencia y vitales coexistencias en el alma, espíritu o arte, como clave que descifra frente a la Esfinge del misterio el destino del hombre. De esto resulta que su poesía devenga subjetiva y transparente, con interés casi demonial por saber qué es o hacia dónde va la vida, el espíritu, su esencia, o en qué consiste, en última instancia la naturaleza…".

Un verso de Matilde que sigue la línea anunciada, expresa: "Amo mis huesos / su costumbre de andar rectos / de levantar un semicírculo / para abarcar el cielo / de encadenarse el filigranas diminutas / para favorecer el movimiento; / amo mis huesos con sus curvas / sus salientes / y sus curvas profundas. / Si hubiera sido insecto, / también hubiera amado mis antenas / como amo mis ojos con sus cuencas / y mis manos inquietas / y toda esta estructura / en el cual vivo / en la cual soy completa. / Y doy gracias al discutido Dios / de creación perfecta o imperfecta / de existencia absoluta / o no existencia, / le doy gracias / en uso de mi cuerpo y su esencia. / Al menos, comprendo su intención: / sé que era buena".

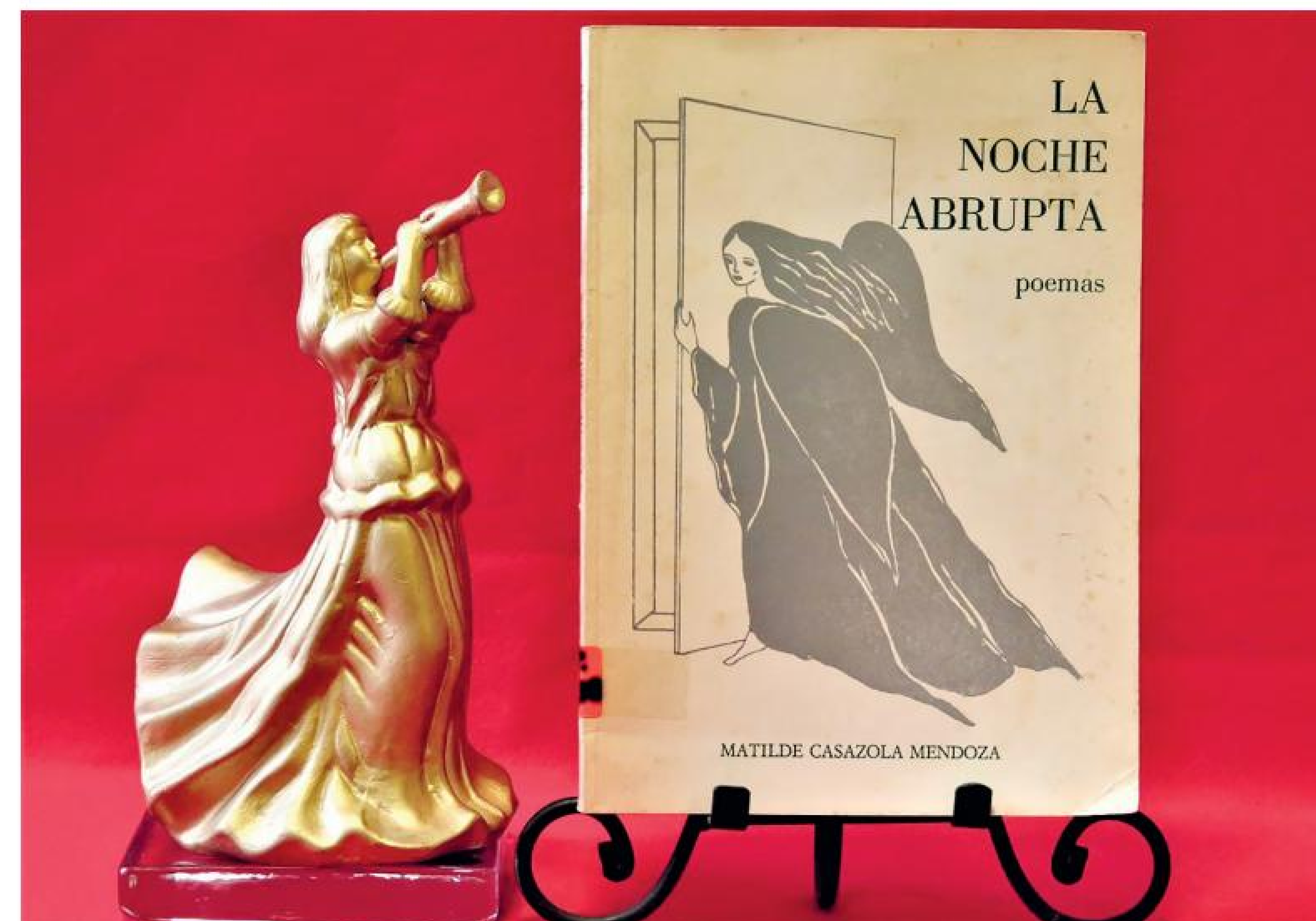
UN POEMARIO y una dedicatoria entre poetas





La obra poética de Matilde Casazola sin duda enriquece un sin fin de bibliotecas, una de ellas es la que perteneció a la autora de la Antología de la Poesía Boliviana Yolanda Bedregal; en este caso es el libro titulado 'Y sigue los caminos', impreso en 1990, que como prueba de esa pertenencia trae una dedicatoria de la misma Matilde. Esta obra hoy está en la biblioteca de la Casa del Poeta en la ciudad de La Paz para consulta libre del público.

LOS LIBROS DE MATILDE



LA NOCHE ABRUPTA. Es -según anotan sus editores- una pieza clave dentro de la obra poética autobiográfica de Matilde Casazola; corresponde a la serie que se iniciara con 'Los ojos abiertos'. El libro fue impreso en el año 1996 en los talleres de la Universidad Mayor de San Andrés, en La Paz. Un verso dice: "Apresar yo quiesiera los días / con la red de mis manos, y el tiempo / se me va, se me va, y sólo queda / el olor del recuerdo".



ESTE AMOR QUE ENMUDECIÓ LA GARGANTA DE LAS AVES. Es otro poemario de Matilde Casazola impreso en 1999 en La Paz; tiene 70 páginas con 40 poemas. La misma autora presenta la obra: Poemas que fueron escritos en diferentes épocas sobre una misma historia; la historia de un amor niño al que pronto le fueron apareciendo grandes ojeras. Amor de niño que juega con los pájaros, esos que todas las mañanas le alegran con sus trinos.



LA CARNE DE LOS SUEÑOS. Poemario de Matilde Casazola impresa en el año 2004 en Santa Cruz de la Sierra; tiene 186 páginas con 117 poemas. El prólogo le fue encargado a Juan José Pacheco Balanza, quien en parte destaca: "Debemos comprender que la poesía de Matilde Casazola transita por los linderos de lo imposible y actúa frente a un abismo. El abismo significa el alma insondable de la poeta, que con ojos maravillados descubre cada día las cosas y las presencias..."

RETRATOS Y AUTORRETRATOS

MATILDE: “La poesía me brotó desde la infancia”


Foto: Elías Blanco, Cochabamba, 2022

En 1986 el periodista Luis Ríos Quiroga logro que Matilde Casazola hiciera el siguiente autorretrato, texto publicado en 'Presencia Literaria' el 4 de abril del año citado. Aquí un fragmento:

Nací en Sucre, el año 1943. Mi padre es profesor tarijeño. Mi madre, artista y potosina. Creo que referirse a los ancestros es necesario en mi caso. Mi abuelo, el polígrafo Jaime Mendoza, diseminó entre sus descendientes sus variados talentos, como otros diseminan monedas de oro. Todos, quien más, quien menos, recibieron un poquito. A mí me dio por la poesía y la música, y también por el dibujo. Primero di cauce a la poesía, que me brotó desde la infancia como agua de vertiente montañosa. En mi adolescencia, creció la pasión por la música, y me di cuenta de que había espacio para los dos. Así se acostumbraron a crecer juntas y comencé a cultivar con asombro el género de la canción. Hace unos cuantos años atrás que mi otra pasión postergada, el dibujo, se abrió campo en mi mundo y cada vez me roba más atención. Me gusta el retrato, sobre todo.

Soy cambiante, creo en la magia del minuto, amo el caminar por el camino en sí. Como voy viviendo tan intensamente, mi bagaje de recuerdos y nostalgias es gigantesco. El futuro me adelanta nuevas nostalgias. Cambié constantemente de colegios. Inicié estudios que no finalicé. Experimenté el matrimonio. Buscando, siempre buscando ¿la verdad?, ¿la belleza?

Creo que la vida es una gran trampa, pues nos obliga suavemente a echar raíces aquí. En este momento de mi vida estoy apasionada por la belleza de los seres de la naturaleza: insectos, plantas.

PREMIO NACIONAL DE CULTURA para Matilde



En el año 2016 el Estado Plurinacional de Bolivia le otorgó a Matilde Casazola el Premio Nacional de Cultura, en reconocimiento a su labor como poeta y artista. En aquella ocasión dijo la galardonada: “El canto es el viento. El canto es el aire. Y el aire lo lleva flotando en sus ondas a los más remotos lugares. La poesía y la música han sido las musas que han marcado mi destino. 'Esta que cante…' dijo Dios cuando me traían al mundo, y he cantado Señor tus maravillas: los amaneceres brumosos, los anocheceres rutilantes de estrellas, todo lo que tu creación brillante me entregó para dar color a mi canto; los misterios del amor, del dolor y la muerte.

Recibo emocionada este Premio que me otorga el Estado, porque detrás de él he sentido el abrazo palpitante de un pueblo que comparte mi poesía y mi canto. Evoco a mis ancestros, a mi abuelo Jaime Mendoza, poeta enamorado de su tierra, a mi abuela Matilde Loza, por la humildad y la ternura; a mis padres Juan Casazola y Tula Mendoza, que sembraron en mi alma semillas nobles; a don Germán Mendoza, mi tío abuelo, que me enseñó amar la poesía y a los poetas; a mi tío Gunnar Mendoza que me enseñó a amar la guitarra; a mi familia toda, tan solidaria en todo momento.”

VALORACIONES de Nava, Rossells y García

EL ARTE DE MATILDE CASAZOLA por Paz Nery Nava



A Violeta Parra le idolatraba el pueblo chileno, aquel pueblo de otros tiempos mejores. Nosotros en Bolivia, tenemos en Matilde otra Violeta Parra, depuradísima, que está empezando brillantemente su carrera artística. Tiene mucho por delante todavía, pero sabemos que irá lejos, muy lejos. En este momento no se le puede exigir perfección en las tres artes que fusiona, hay que dejarla avanzar dándole afecto y comprensión. Felizmente en su recital el público se portó magnífico. Bastaría dos de sus composiciones para consagrarla: 'De regreso', hermosa cueca y 'El monolito de piedra' bailecito. /…/ A menudo nos lamentamos de la falta de poesía en las canciones folklóricas que se venían poniendo pesadas, pero ahora Matilde las levanta inyectándoles esa calidad que les hacía falta, porque su poesía tan pura llega a todos, no es para élites. El pueblo boliviano está contento con su aporte, no podía ser de otro modo, si se trata de una de las mejores expresiones de la nueva generación. Qué mejor nacionalismo que este tan cultivado, de hacer amar más la tierra a través del arte?

(Tomado de Última Hora, La Paz, 18.12.1974, p. 7)

LA NATURALEZA EN LA POESÍA DE CASAZOLA por Beatriz Rossells.



La imagen de la tierra no proviene de la fantasía, sino de la fidelidad al paisaje originario, de una creencia profunda, de una constatación intelectual. La naturaleza es el punto de partida del ser humano, éste pertenece a la naturaleza, es parte de ella, no sólo porque representa el producto de su evolución orgánica sino porque la necesita como condición de su existencia. La poetisa se identifica plenamente como parte de la naturaleza. En principio de “esta naturaleza”, de la que existe en una región concreta, un lugar específico, una huerta de Sucre. De la armonía total con el medio viene el conocimiento-reconocimiento y reencuentro con las pequeñas cosas de la existencia cotidiana, con los más diminutos elementos de la naturaleza, con el cuidado infinito al nombrar las cosas, la capacidad de asombro y celebración de la vida, de afirmación positiva y vitalidad radiante de los poemas de este periodo.

De esa misma fuente, pienso que proviene la lucidez de la autora en el reconocimiento pleno de sus circunstancias.

(Tomado de Presencia Literaria, La Paz, 16.02.1986, p. 3)

SEMBLANZA DE MATILDE CASAZOLA por Oscar García



Casazola es, por su obra y su particular estilo, una de las más importantes compositoras de Bolivia. Tanto en su obra musical, dentro del marco de la música popular, como en su obra poética. /…/ La obra de Matilde Cazasola se inicia definitivamente en el campo poético, con una primera etapa en la que evoca el paisaje y el asombro que le produce su retorno y el hombre, en el poemario Los cuerpos explora las virtudes desde las cuales se aprende a conocer y amar. Luego de una larga ausencia de su país, su preocupación gira más bien en torno a los problemas sociales y a la patria, a la que ve con enorme nostalgia y esperanza, retornando también a las formas tradicionales de la música boliviana, y tomando de ellas gran parte de un estilo que la caracteriza. Otra tendencia en la obra de Casazola gira en torno al ser metafísico y la otredad en el amor, cargando su lenguaje de nostalgia y de olvido. La tradición como veta fundamental es, una vertiente que la define como una de las creadoras de mayor calidez y capacidad expresiva, haciendo de sus canciones referentes obligados de la música popular boliviana de la segunda mitad del siglo XX.

(Tomado de Rev. Sopocachi, La Paz, junio 1992, p. 22)

POEMAS de MATILDE CASAZOLA

LA VIDA Y LA MUERTE

(1982)

Entre la vida y la muerte,
hay un puente colocado.
De un lado y del otro tiran de él cadenas fuertes.
En la punta de una lanza, mi corazón bien quisiera
cruzar hasta la ribera donde nutre su esperanza.

Mas, su poder no le alcanza
pasa saber a qué lado tendría que ser lanzado
que es eterna su mudanza.
A veces piensa en la muerte
como en la mayor aventura;
otras, torna su aventura de sentirse sano y fuerte.
Y así de espera en espera
en el medio de aquel puente,
entre ansioso e indolente no sebe si viva o muera.
Que es cierto aquello que un día
el hombre sabio dijese: que no se será ni fuese;
que todo es una agonía.
Este nombre yo daría
Al puente en que vivo y muero,
pues sin esperanza espero
que te alcanzaré un día.

Tomado de Presencia Literaria, La Paz, 7.03.1982, p. 1

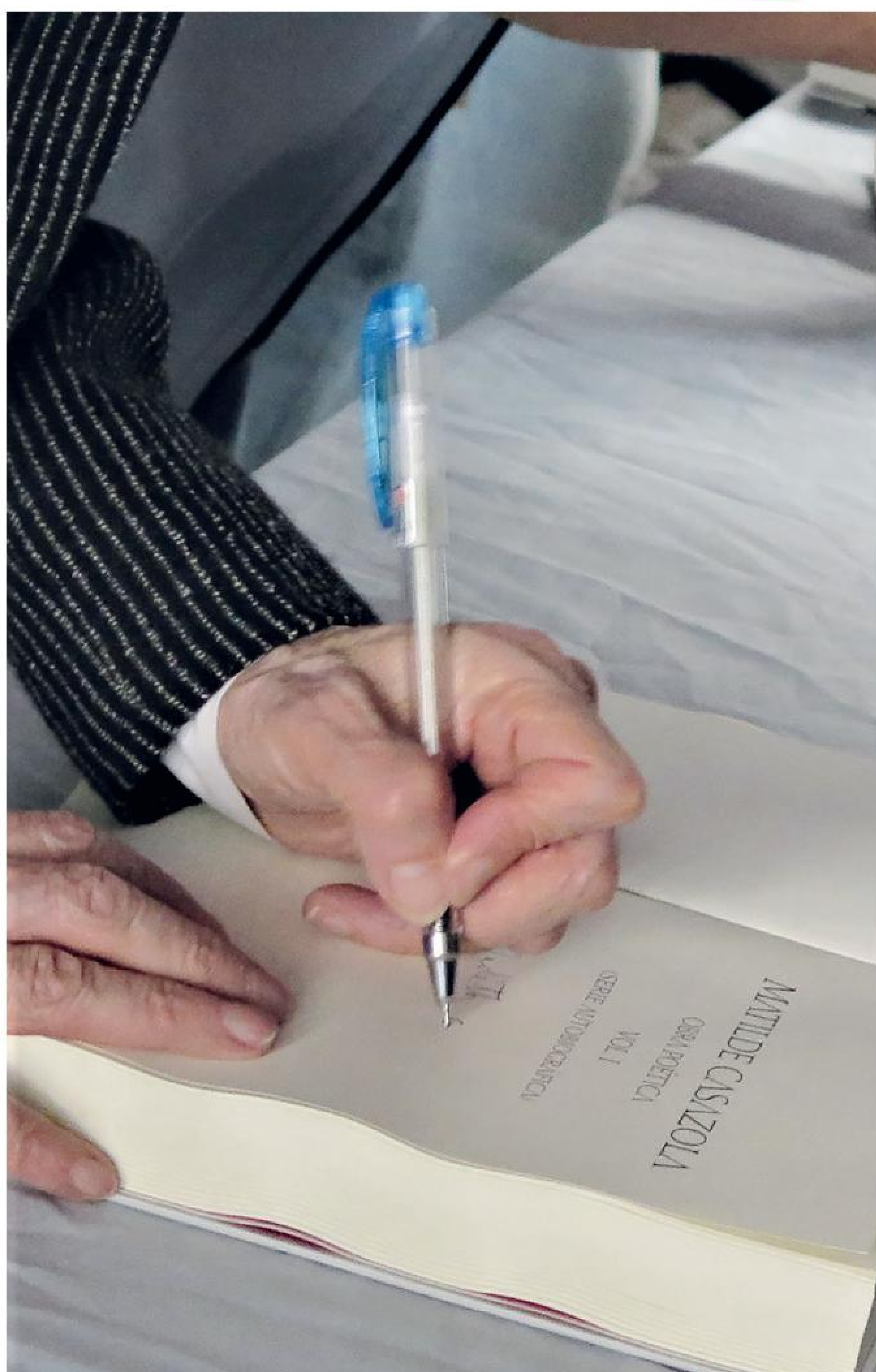


Foto: Elías Blanco, Cochabamba, 2022

LAS MANOS DE MATILDE CASAZOLA al momento de estampar una dedicatoria a uno de sus libros. Sucedió en la Feria Internacional del Libro de Cochabamba este 2022.

DE REGRESO

Desde lejos yo regreso
ya te tengo en mi mirada
ya contemplo en tu infinito
mis montañas recordadas.

Desde lejos, desde aquellos
horizontes que se escapan
hoy regreso a tu infinito
Pachamama Pachamama.

Yo no logro explicarme
con qué cadenas me atas
con que hierba me cautivas
dulce tierra boliviana.

Desde lejos como el viento
traigo nombres de otras patrias
pero busco en tu infinito
las raíces de mi alma.

Tomado de internet, www.musixmatch.com, 2022

EL VIDRIO DE LOS OJOS

(1976)

El vidrio de los ojos capta todo
lo que a su paso encuentra:
lo transporta por tubos interiores
hasta oculta despensa.
El vidrio de los ojos, cristal duro;
singular prominencia.
Desde ellos, como desde una cumbre,
Nos asomamos a contemplar la tierra.

El vidrio de tus ojos un misterio
en lo profundo lleva:
sus miradas me envuelven
como una diseminada niebla.
Los ojos son guerreros vengadores
son cápsulas de ciencia
vidrieras deslumbrantes o vacías
inescrutables piedras.
El vidrio de los ojos va muy lejos:
alma adentro penetra.
Un eterno vigía nos esconden
sus irisadas vetas.

Tomado de Los cuerpos (1976) de Matilde Casazola, p. 19-20

TÚ ERES LA PUERTA

(1999)

Tú eres la puerta que da al cielo.
La puerta secreta, de difícil acceso.
Tú eres el lugar elegido.
El jardín apacible y perfecto.
Por ti he caminado mucho;
la nieve me ha cubierto.
Traigo la ropa gastada, desteñida de tiempo.
He olvidado las costumbres y los vicios;
vengo a ti despeinada y sin aliento.
Hace tiempo te busco.
Por ti sacrifiqué mi sombra en un sendero.
Y el corazón que traía para darte
gustoso por servirte, lisonjero,
se me enredó en las matas
se hizo frío en los témpanos
y a tus pies resulta un pez extraño
boqueando, casi muerto.

Tomado de Este amor que enmudeció… (1999) de Matilde Casazola, p. 17

COMO UN FUEGUITO

Se apagó el amor
como un fueguito
como un fueguito
muerto de frío.
Nunca más veré
arder sus ojos
arder sus ojos
tan amorosos.

Ay, del amor que se ha apagado
tanto dulzor que me ha robado
¿Cómo iba a pensar que acabaría?
Si me decía:
"Siempre te he de amar".

Tomado de internet, www.musixmatch.com, 2022

LA NOCHE ABRUPTA

(1996)

Abruptamente,
entró la noche por la puerta mal cerrada.
¿Fue un descuido
o acaso una actitud intencionada?
Nadie lo sabrá nunca.
Sin embargo, Ella
hiende mi espacio con sus alas negras
desde entonces.
Y es un temblor continuo mi existencia.
La mariposa no sabía.
Fue acercando sus alas -oh trompo giratorio-
para beber la luz a grandes sorbos.
Pero otra boca había más sedienta y terrible
devoradora de oros inocentes
tragadora de vidas.
Le prendió cuatro antorchas
cuatro dientes, cuatro lenguas fatídicas
y trasládola a inmensa muerte quieta.
¡La mariposa no sabía!

Tomado de La noche abrupta (1996) de Matilde Casazola, s.p.

BLANCA SÁBANA

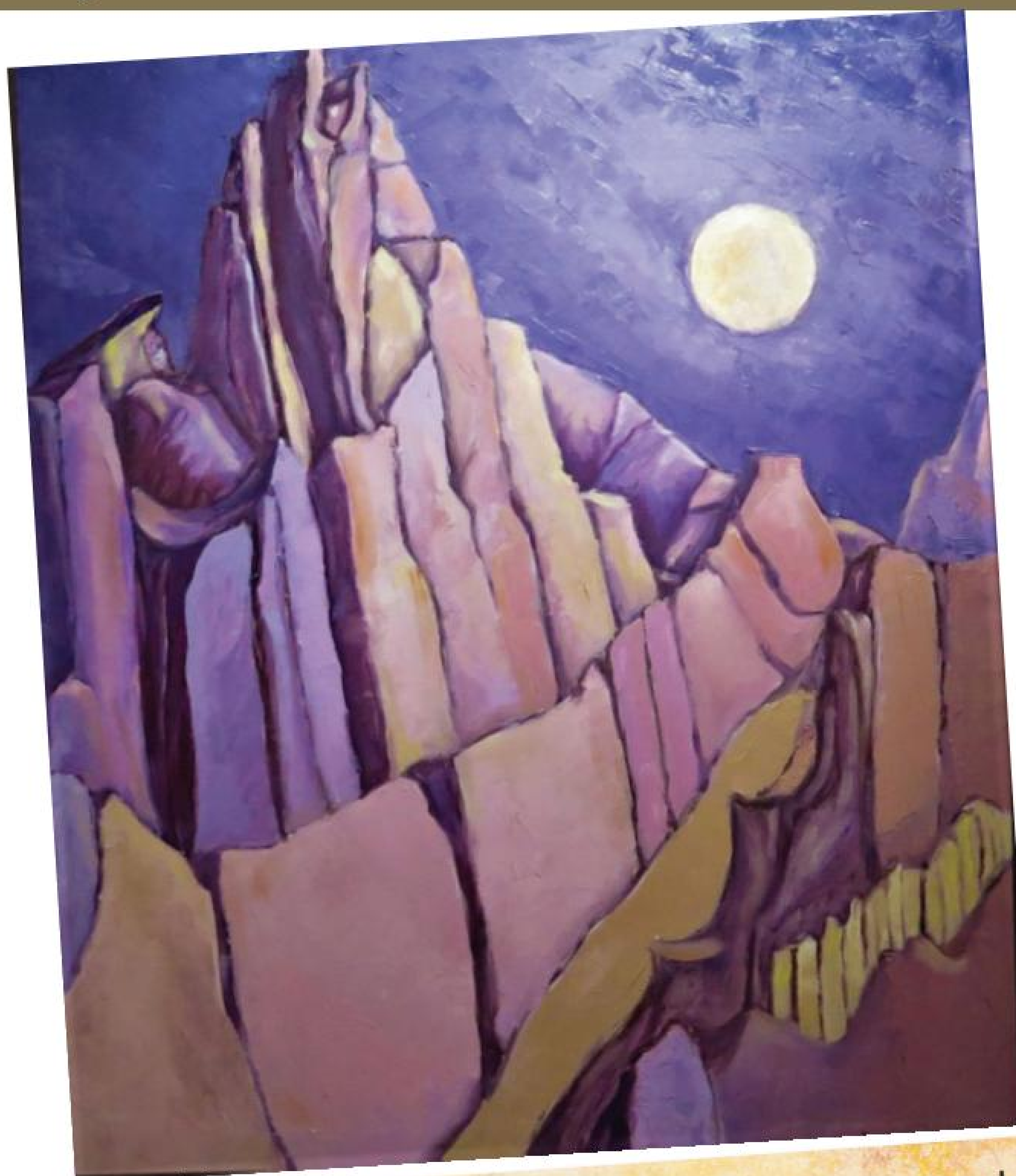
(1973)

Blanca sábana el cielo.
qué negros y qué opacos nosotros, los de abajo,
alumbrándonos con vela
después de la tormenta;
qué opacos y qué negros.
Jóvenes, niños, viejos,
confusa multitud sin rostro definido.
Bocinas de auto salpicando el silencio.
Arriba el cielo blanco. La tierra negra.
Ahora no hay apellidos, influencias ni respetos.
Ahora somos tú y yo una sombra compacta,
una masa sombría de opacidad completa.
Ahora no somos nada. ¡ay misterio!
bajo este cielo blanco
que sigue la tormenta.

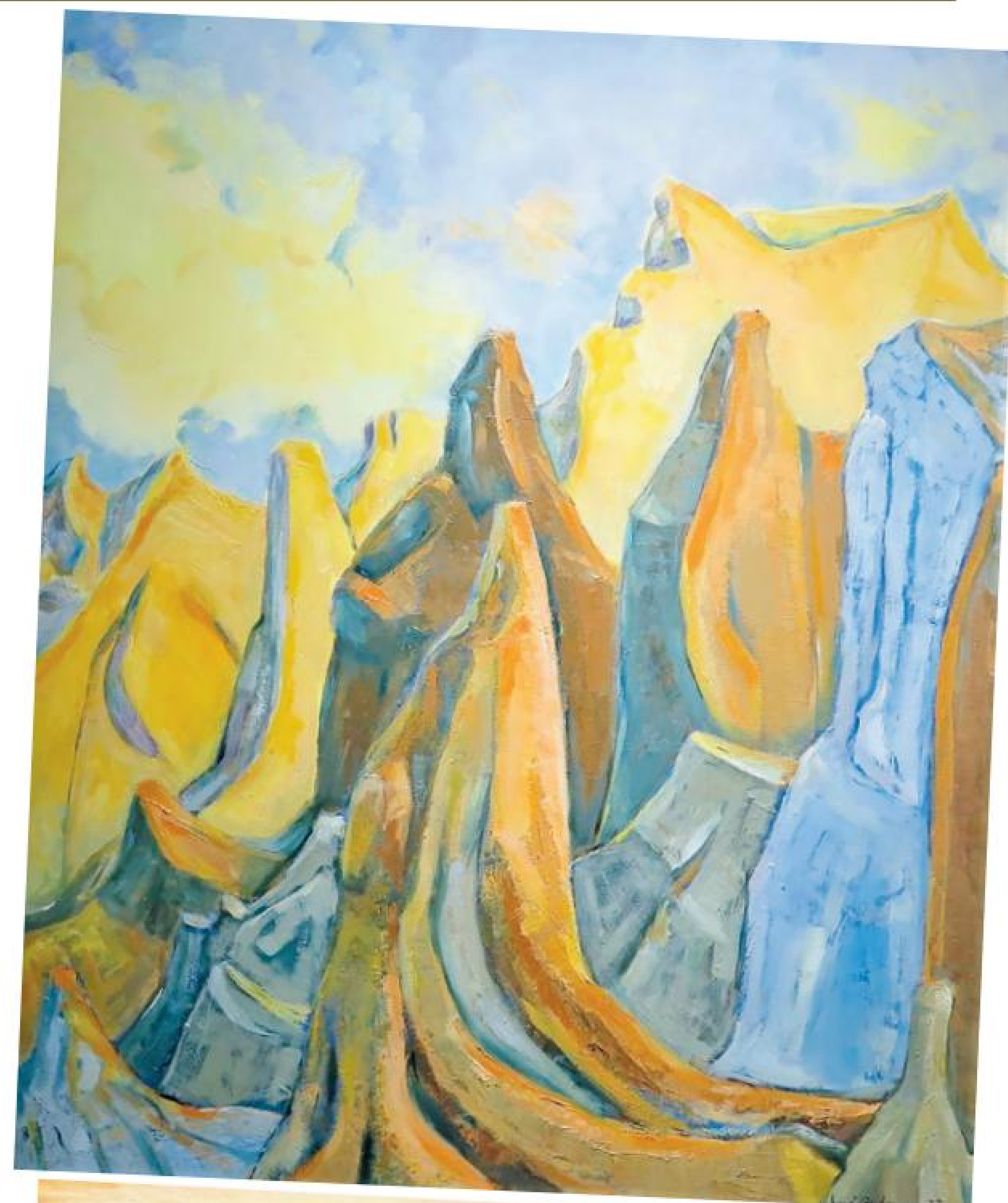
Tomado de Presencia Literaria, La Paz, 17.09.1967, p. 3

EL ARTE DE JOSÉ BEDOYA

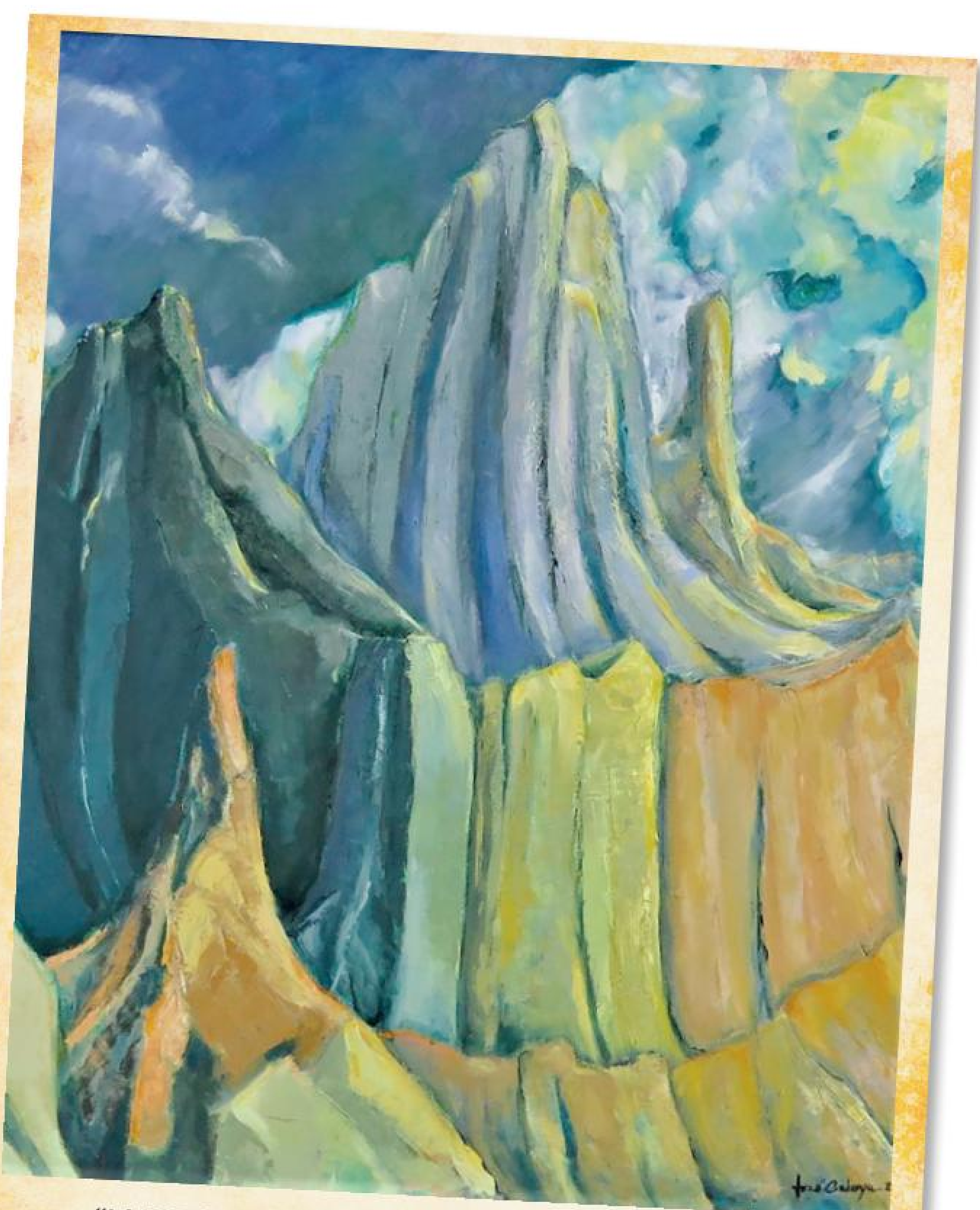
(La Paz, 1958)



"LUNA DE PAMPAHASI" es un óleo sobre lienzo de José Bedoya inpirado en la zona este de la ciudad de La Paz. Obra fechada en el año 2022.



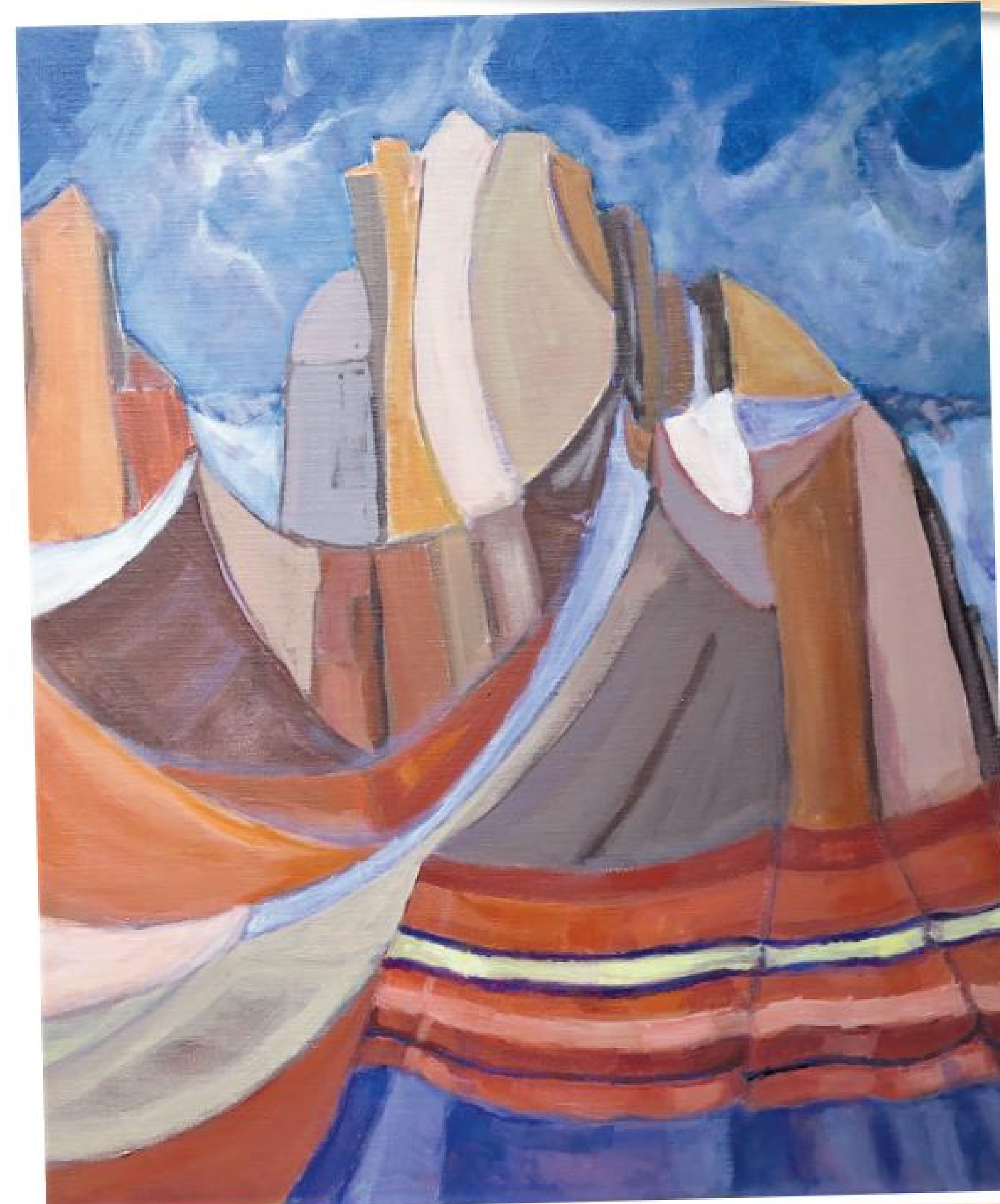
"AMANECER", obra en el que Bedoya desarrolla la temática de las montañas andinas. Óleo sobre lienzo fechado en el año 2022.



"LUCES DE LA TARDE", obra en que las montañas andinas son figuras de primer plano. Óleo sobre lienzo de José Bedoya, fechado el año 2022.



"LEJANÍA" es otro cuadro de Bedoya en que nos muestra otra perspectiva de las montañas. Acrílico sobre lienzo del 2022.



"MONTAÑAS" es un cuadro con otro ángulo del paisaje andino. Acrílico sobre lienzo del año 2022.



"RITMOS" es el título de esta pintura que es parte de un tríptico de grandes dimensiones. Alude al tema de las montañas andinas. Acrílico sobre lienzo fechado el 2022.



"LAGUNAS DE ALTURA" es el título de la serie a que pertenece esta obra de José Bedoya. Es un acrílico sobre tela del año 2014.

22 DE SEPTIEMBRE

SONIA ALEMÁN, la notable e incansable escritora potosina

Inagotable en su labor literaria, Sonia Alemán de Uribe ha construido una obra que se nutre de géneros como la poesía, el teatro, la novela y el cuento. Como potosina radicada un tiempo en La Paz y ahora en Cochabamba, no se olvida en ningún momento de su tierra, de allí que sus versos retornan permanentemente como cuando habla de los 'Campesinos potosinos': "Pies descalzos, morados y ásperos / de tanto pisar el helado suelo, / andar y andar por / el sendero agrietado de su vida, / como en un camino sin fin".

Sonia Alemán de Uribe nació el 22 de septiembre de 1944 a los pies del Cerro Rico. Estudió en la Normal 'Antonio José de Sucre' en la especialidad de lenguaje y literatura. Se ha licenciado en pedagogía y se desempeñó como docente universitaria. Pertenece a la Sociedad de Escritores de Bolivia (SOBODE) y a la Sociedad de Escritores de Cochabamba (PEN), lo mismo que a la Unión de Poetas y Escritores de Quillacollo.

Conocemos de ella hasta 10 libros; en el género del cuento ha publicado: El baúl de los recuerdos (1990), Valentina (2004), Pablito T. (2014) y Ocurrió así (2015). En nóvela tiene los títulos: Yo viví en el Condado de Carma (2010) y Conociendo a Sara (2021). En poesía está: Potosí… por siempre inmortal (1991) y Florilegio (2017). En teatro ha publicado: Casimira… ni mira (2008), Papelitos, Papelones, entre…telones (2008).

A decir de Carlos Coello, "los textos de Sonia de Uribe son retóricos, porque son persuasivos. En efecto, la función predominante es la de mover tácitamente al lector para hacerlo partícipe del dolor ajeno, moverlo a compasión, en el viejo y prístino sentido de la palabra: sentir juntamente".

De entre sus poemas, tomamos un fragmento de aquel dedicado a su madre, en que expresa: "Todavía busco en mi mente, / palabras para describirte, para honrar tu memoria, / y no encuentro vocablo suficiente para expresar ante el mundo / lo que fuiste para mí. / Son muchos años que estoy sin ti, / pero, ni un minuto de mi vida, te ausentaste de mi ser". (EBM)



Foto: Elías Blanco, La Paz, 2021

23 DE SEPTIEMBRE

JOSÉ BEDOYA SÁENZ

Artista pintor y curador de arte. Martín José Guillermo Bedoya Sáenz nació en la ciudad de La Paz el 23 de septiembre de 1958. Expone su obra desde 1974 de manera individual.

Hizo estudios de artes plásticas en la especialidad en pintura en la Escuela de Artes 'Hernando Siles' (1978-1983), donde luego fue profesor y director (hacia el 2000-2003).

Siguió la carrera de Ciencias de la Educación en la UMSA (1991-1996) e hizo una tesis con el título de: Formación artística profesional e identidad nacional. Fue Director de promoción cultural del Viceministerio de Cultura (2004-2005), luego se desempeñó como curador del Museo Nacional de Arte, y fue asesor de la Secretaría de Culturas de la Alcaldía de La Paz. Su pintura se caracteriza principalmente por retratar el paisaje de montañas andinas.



24 DE SEPTIEMBRE

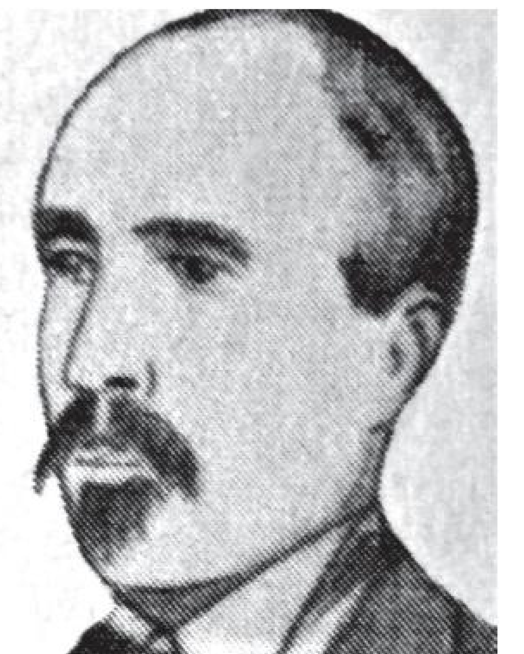
GABY VALLEJO CANEDO



Escritora y educadora. Gaby Vallejo Canedo nació el 24 de septiembre de 1941 en la ciudad de Cochabamba. Es profesora y licenciada en Ciencias de la Educación de la Universidad Mayor de San Simón. Miembro de la Academia Boliviana de la Lengua. Autora de una serie valiosa de novelas, cuentos y textos educativos; de este conjunto destaca ¡Hijo de opa! (Premio 'Erich Guttentag', 1977), novela que fue llevada al cine con el título de 'Los hermanos Cartagena'.

25 DE SEPTIEMBRE

CRISPÍN ANDRADE



Poeta, literato y periodista. Crispín Andrade Portugal nació en la localidad yungueña de Chulumani, departamento de La Paz, el 25 de septiembre de 1830, y falleció en La Paz en 1889. De profesión abogado, llegó a ser parlamentario. Presidió en su momento el Concejo Municipal paceño. Como periodista estuvo ligado a 'La Situación', 'El Titicaca' y a 'La Razón'. De su poema 'Serenata', rescatamos un fragmento: "De la noche en la carrera / Es la hora final: / A mi pena por do quiera / Su sombra es igual... / El destino, tierna amiga, / Nos unió a los dos: / El empero nos hostiga / Nos dice ya adiós...!"

26 DE SEPTIEMBRE

GONZALO ANGLES



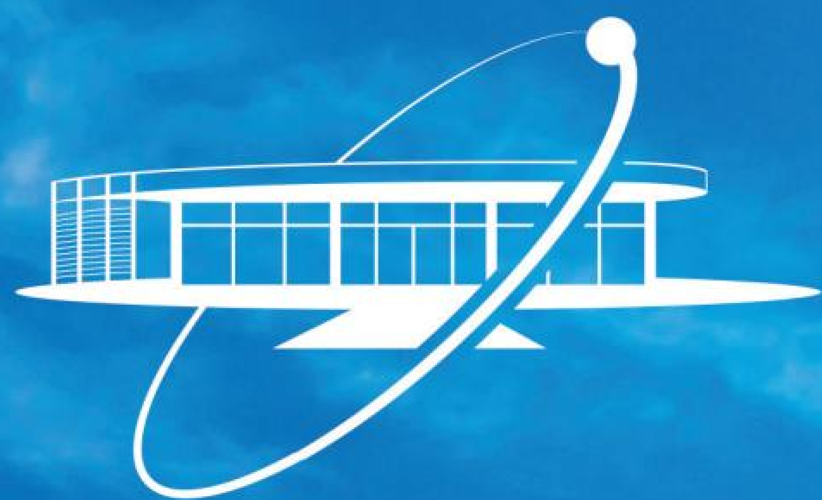
Escritor y tradicionista. Gonzalo Anglez Riveros nació en la ciudad de La Paz el 26 de septiembre de 1960. Estudio economía y tomó cursos de medicina tradicional. Se confiesa seguidor de las teorías de la cosmovisión andina. Es autor del libro de cuentos Duendes (2011) y del texto de tradiciones El Troje. El oro de los incas (2015). Sobre su libro Duendes, el propio Angles define: "Este libro es una breve exposición de aventuras sobre duendes a 3600 metros sobre el nivel del mar y las diferentes formas de llamarlos, capturarlos, alejarlos, engañarlos y hasta perderlos; obviamente son espíritus elementales".

27 DE SEPTIEMBRE

ARMANDO URIOSTE



Fotógrafo y gestor cultural. Armando Urioste Nardín nació en la ciudad de La Paz el 27 de Septiembre de 1951. Estudios de arquitectura (1969-1971), comunicación (Chile, 1972-1973), especializado en dirección de fotografía y realización de televisión (Polonia, 1976-1982), Master en artes cinematográficas (Polonia, 1982). Expone sus fotos desde 1973 en distintas galerías. Director de producción del Instituto Boliviano de Cultura (1984-1986) y Director de Promoción Cultural de la Alcaldía de La Paz (2000-2005). Director del CONACINE (2006-2007).



CENTRO DE MEDICINA NUCLEAR
Y RADIOTERAPIA
– SANTA CRUZ –

Gran *inauguración* este 23 de septiembre



Invertimos cerca de **$us 50 millones** en la construcción y el equipamiento científico para dar una oportunidad de vida a pacientes con cáncer:

- Dos **aceleradores lineales**
- Un equipo de **braquiterapia**
- Un sistema de **gerenciamiento de radioterapia**



BICENTENARIO DE
BOLIVIA



ESTADO PLURINACIONAL DE
BOLIVIA

MINISTERIO DE
LA PRESIDENCIA | VICEMINISTERIO
DE COMUNICACIÓN